

SCHOLAS OCCURRENTES



Durante una semana, los y las jóvenes de algunos colegios de toda Valencia nos hemos reunido para hablar sobre temas de interés actual.

El primer día fue un poco cortante, no sabíamos qué íbamos a hacer, de qué se trataba este proyecto y por qué era tan importante. Pero a medida que han pasado los días, hemos conocido a todo tipo de personas, con las cuales hemos comenzado a tener contacto, personas con diferentes opiniones, diferentes formas de actuar y diferentes pensamientos sobre las problemáticas elegidas. Para mí, lo más importante de todo es que ha sido un espacio dónde hemos podido opinar libremente, dónde todo el mundo nos ha escuchado y nos han respetado, aunque hayan pensado de otra manera. Ha sido una suerte que nos hayan preguntado a los jóvenes de hoy en día qué queremos cambiar y, sobre todo, que nos hayan escuchado para poder intentar cambiarlo.

Durante las primeras horas podíamos salir a mostrar, a todo el mundo, nuestro talento: unos cantaban, otros bailaban, otros hacían trucos de magia y otros tocaban la guitarra; un espacio dónde podíamos descubrir qué se nos daba bien, mostrándonos tal y como somos.

El segundo día nos dividieron por grupos, dependiendo de la problemática que hubiéramos escogido. Después del descanso nos juntamos con gente que no conocíamos, pero, a fin de cuentas, eso no fue para nada un problema, sino que vimos la oportunidad de poder conocer a gente nueva, de abrirnos a los demás y, sobre todo, la oportunidad de poder resolver los problemas escogidos a votación.

El tercer día fue muy interesante. Vinieron expertos a hablarnos sobre su opinión frente a los problemas que habíamos escogido, mediante preguntas que iban respondiendo. Eso nos hizo saber mucho más del tema y poder intentar buscar soluciones a éste.

El cuarto día preparamos una lluvia de ideas sobre qué soluciones podríamos aportar. Al final pensamos una idea que era muy fácil: que todo el mundo, tanto adolescentes como adultos, pudiéramos acceder.

El quinto día profundizamos sobre la idea para poder enseñarla a las autoridades, que finalmente vinieron el sexto día. La finalidad de esto fue que se pudiera llevar a cabo en un futuro.

Esta experiencia nunca la voy a olvidar. He conocido a mucha gente, me he podido expresar libremente, he aprendido a escuchar a los demás, me lo he pasado muy bien en los ratos de descanso, los monitores han sido siempre super amables. En mi opinión, es una experiencia que ojalá se hiciera en más países. Recomiendo a todos los coles y a alumnos y alumnas que se animen a ir, porque NO es una pérdida de tiempo: aprendes más de lo que esperas. Antes de ir, pensaba que no cumpliría mis expectativas, pero ahora pienso que he aprendido, he reflexionado y he pensado que no deberíamos prejuzgar, sino atrevernos e involucrarnos más en este tipo de proyectos.